

Migración y calidad de vida en la Ciénaga de Michoacán

Teodoro Aguilar Ortega¹

Introducción

La mayoría de los movimientos poblacionales en la historia de la humanidad obedecen a múltiples factores, algunos de los cuales pueden provocar migraciones forzadas o involuntarias, como por ejemplo: un desastre natural, una epidemia, una guerra, una hambruna e incluso factores culturales o religiosos. Sin embargo, hay movimientos poblacionales que son constantes y a baja o gran escala, que pueden ser o no forzados, los cuales están vinculados a la búsqueda de mejores condiciones de vida.

La nueva etapa de la economía global, cuya característica principal es la formación de bloques regionales entre países, ha contribuido al incremento en los volúmenes de migración, debido a que se han disminuido muchas de las restricciones que anteriormente existían para la libre movilidad internacional de personas y trabajadores.

Es por ello que la globalización ha promovido la apertura de los mercados de bienes y servicios, además de una mayor movilidad de trabajadores en la escala internacional, que incluso se observa no solo entre países vecinos sino de un continente a otro. Ejemplos de ello es la llegada de migrantes a los Estados Unidos provenientes de Asia o los ecuatorianos que emigran a España. Estos movimientos poblacionales se han visto favorecidos por el avance en los medios de comunicación y transporte, que han disminuido los tiempos de recorrido y los costos.

En este sentido, las migraciones siempre han estado presentes, sean voluntarias o involuntarias, las causas que las motivan son diversas, como ya mencionamos, pueden ser de carácter económico, naturales e incluso de violencia social. Más aún, en la actualidad ningún país es ajeno a este fenómeno, sea como receptor o expulsor de migrantes, o simplemente como zona de tránsito o de paso de migrantes.

¹ Investigador de Tiempo Completo de la Unidad Académica de Estudios Regionales de la UNAM, sede la Ciénaga. Correo: teo_aguilar@humanidades.unam.mx

México no escapa a esta dinámica global y actualmente forma parte de los países con mayor migración en el mundo. Las estadísticas sobre migración señalan que es el tercer país con mayor pérdida anual neta de población por efecto de este fenómeno, solamente detrás de China y la República Democrática del Congo (CONAPO, 2004: 18) La pérdida conjunta de población de las tres naciones ascendió a más de 300 mil personas en el quinquenio 1995-2000.

Como ya vimos, el desplazamiento de personas entre distintos países responde a diversos factores; sin embargo, un elemento básico que determina la expulsión o tracción es el desigual nivel de desarrollo y calidad de vida en los países expulsores y receptores. En general, los países receptores de la mayor proporción de migrantes son aquellos que cuentan con una dinámica económica que crea condiciones propicias para mantener una creciente demanda de empleos, además de contar con niveles de vida superior al del país expulsor.

La migración también es promovida por la disminución en los costos del transporte y por las redes de migrantes que facilitan el conseguir un empleo en el lugar de destino y que muchas veces financian el traslado. Esto permite que el sistema se mantenga ya que los que se van posteriormente ayudan a cruzar a otros y así sucesivamente, a través del financiamiento y la ayuda para conseguir empleo. Es por ello que se observa que hay dos factores principales que favorecen o han contribuido a estimular los movimientos internacionales de trabajadores (Tuirán. 2002: 77):

1. La creciente expansión de las comunicaciones y el transporte y la declinación de sus costos.
2. La importancia de las redes sociales y familiares de alcance transnacional, cuyo funcionamiento ha contribuido a propiciar que los trabajadores migrantes respondan con cierta rapidez a oportunidades que se originan en países vecinos o distantes.

Ante la importancia de este fenómeno para el país, en este trabajo hacemos un análisis sobre la migración, las remesas y su impacto en el nivel de vida de la población de la Ciénaga, tomando indicadores como la marginación y el desarrollo humano. La metodología usada es un comparativo de los datos estadísticos del índice de intensidad migratoria y su relación directa entre los índices de marginación y de desarrollo humano. Y es que un fenómeno asociado a este movimiento poblacional es la recepción de remesas que las

familias de los migrantes reciben en forma periódica y con montos variables, pero que es un elemento fundamental para mejorar la calidad de vida de los hogares receptores.

El objetivo principal es analizar los factores que determinan la migración y la relación que existe entre ésta y el consecuente envío de remesas, así como el impacto en la calidad de vida de la Ciénaga de Michoacán en indicadores básicos como el ingreso y el desarrollo humano.

Migración en la Ciénaga

El crecimiento de la población significa un aumento de la fuerza laboral (que es uno de los factores básicos del crecimiento económico, junto con el capital y las innovaciones tecnológicas); sin embargo, la falta de una dinámica económica provoca un desequilibrio en el mercado de trabajo ya que la oferta supera con mucho a la demanda. Esta relación desigual de un exceso de oferta laboral presiona los salarios a la baja y esto a su vez trae como resultado un aliciente a la migración estimulada por las diferencias en el salario de los países de origen y destino, reforzada por aquellos que se quedaron fuera del mercado y buscan un empleo.

En este sentido, las diferencias entre las oportunidades de hallar un empleo y el salario real entre dos economías es lo que determina gran porcentaje de la migración. Esto a fin de cuentas tiene que ver con un determinante fundamental del nivel de vida como es un ingreso real suficiente para adquirir los satisfactores locales básicos.²

La migración de los michoacanos y en general de los mexicanos, tiene su principio en la falta de oportunidades laborales y la mala calidad de vida en su localidad o región de origen. Además, la relativa cercanía geográfica, ha propiciado que el principal destino de los trabajadores mexicanos sean los Estados Unidos, tanto que durante la segunda mitad de la década de los noventa el flujo migratorio promedio anual de los mexicanos fue del orden de las 360 mil personas (Mendoza, 2006: 125).

² En general, las personas tenderán a desplazarse al lugar donde el salario sea mayor; sin embargo, los bienes que se pueden adquirir con dicho salario depende del lugar de residencia del consumidor, de ahí la importancia del salario real. Al hablar de dos economías nos referimos a localidades, regiones, entidades federativas o países.

También un aliciente a las inmigraciones de trabajadores mexicanos al país del norte, es la posibilidad de encontrar trabajo en dicho país, por ejemplo, en el 2003 se observa que para personas residentes en Estados Unidos mayor de 15 años y nacida en México, la oportunidad de hallar un empleo en ese país es del 69.1% (CONAPO, 2005), este porcentaje es mucho más alto que en nuestro país donde en la última década no se han generado empleos. Todo ello ha contribuido a que la población de origen mexicano residente en el país del norte se haya incrementado exponencialmente y que los mexicanos constituyan el primer grupo nacional de población inmigrante en los Estados Unidos (Ídem).

En particular, Michoacán tiene un grado de intensidad migratoria catalogado como “Muy alto” y es la segunda entidad,³ solamente detrás de Zacatecas, que más población pierde por este concepto. Para el año de 2003 la población residente en los Estados Unidos y nacida en Michoacán era de un millón 59 mil 366 personas (Presidencia, 2006). Si para ese año la población estimada en toda la entidad era de cuatro millones de habitantes, entonces una cuarta parte de los michoacanos vivían en el país del norte, de forma legal o ilegal.

Del total de los 113 municipios que conforman esta entidad, 71 son de “Alta” y “Muy alta” intensidad migratoria; 34 de ellos registran una intensidad “Media” y solamente ocho cuentan con una intensidad “Baja”. Ninguno de los municipios de la entidad se contabiliza con intensidad “Muy baja” (CONAPO, 2004).

Los datos sobre la intensidad migratoria en la entidad dan cuenta que el 63% de los municipios están catalogados como de “Alta” y “Muy alta” intensidad migratoria, es decir, dos de cada tres municipios michoacanos se encuentran en este rango. El 30% de ellos se ubican en el grado de intensidad “Media” y solamente el 7% de ellos cuenta con un grado de migración “Bajo”. Como mencionamos antes, ninguno aparece con un grado de intensidad “Muy bajo”.

Por su parte, la Ciénaga de Michoacán es una región que se ha caracterizado, al igual que toda la entidad, por ser una zona expulsora de población al no contar con las condiciones necesarias para ofrecer oportunidades laborales a los jóvenes que constantemente se incorpora al mercado laboral. Esta región está ubicada en la parte noroeste de la entidad y

³ Las cinco entidades con un grado “muy alto” de migración, con sus respectivos índices son las siguientes: Zacatecas: 2.6; Michoacán: 2.1; Guanajuato: 1.4; Nayarit: 1.3; y Durango: 1.1.

comparte la ribera de la laguna de Chapala con Jalisco, la identidad regional de la Ciénega ha contribuido a que actualmente está conformada por 10 municipios (Aguilar, 2007): Briseñas, Cojumatlán de Régules, Ixtlán de los Hervores, Jiquilpan, Marcos Castellanos, Pajacuarán, Sahuayo, Venustiano Carranza, Villamar y Vista Hermosa.

Región la Ciénega de Michoacán



Fuente: Elaboración propia con base en datos del mapa de SEPLADE, Gobierno de Michoacán, 2004.

Sumado a lo anterior, la migración de trabajadores de la Ciénega se ve facilitada por la existencia de redes de amigos, parientes y paisanos que en su mayoría prestan o donan dinero al migrante para desplazarse de su lugar de origen a los Estados Unidos.⁴

Por su parte, las cifras del gobierno estatal y federal señalan que la migración en la Ciénega, como en todo el estado de Michoacán, no ha sido tan numerosa como se ha planteado; sin

⁴ Sin embargo, los migrantes que no cuentan con redes sociales y que no cuentan con los recursos necesarios para emigrar son los más vulnerables en el trayecto y son los que por lo general son extorsionados o explotados por las bandas de traficantes de personas o los que se pierden y fallecen en el camino hacia los Estados Unidos.

embargo, en los municipios que conforman esta región la población ha disminuido en la primera mitad de la presente década. Según el Censo General de Población y Vivienda (INEGI, 2007), la región en el 2005 estaba habitada por 209 mil personas, lo que significa que la Ciénaga perdió más de 13 mil habitantes en este periodo.

Características de la región la Ciénaga de Michoacán, 2000.

Municipio	Hombres	Mujeres	PEA inactiva	Índice Marginación	Grado Marginación	Índice Desarrollo Humano
Briseñas	4,598	5,051	4,040	-0.67	Medio	0.73
Ixtlán	6,790	7,621	5,803	-0.45	Medio	0.71
Jiquilpan	16,958	19,431	15,037	-1.16	Bajo	0.76
Marcos Castellanos	5,282	5,984	4,326	-1.33	Muy bajo	0.78
Pajacuarán	9,157	10,551	8,629	-0.54	Medio	0.70
Cojumatlán de Rgégules	4,677	5,241	4,127	-0.58	Medio	0.70
Sahuayo	29,080	31,841	20,510	-1.18	Bajo	0.77
Venustiano Carranza	10,649	11,883	9,606	-0.81	Bajo	0.78
Villamar	9,567	11,062	10,521	-0.29	Medio	0.68
Viista Hermosa	8,543	9,160	8,071	-0.87	Bajo	0.72
Total regional	105,301	117,825	90,670	-0.79	Bajo	0.73

Fuente: Elaboración propia con base en datos de INEGI, Sistema Municipal de Base de datos (SIMBAD), 2005. Todos los municipios de la región tienen un Grado de Desarrollo Humano catalogado como Medio Alto. La PEA inactiva se refiere a la población mayor de 12 años que está desempleada.

Pero aún más, si analizamos el crecimiento natural de la población cienaguense con los habitantes que aún radican en sus lugares de origen, la población debería ser cercana a las 240 mil personas (Aguilar, 2007a: 10) es por ello que en términos reales la región perdió unos 30 mil habitantes. De hecho, según cifras oficiales, poco más de 370 mil michoacanos salieron rumbo a los Estados Unidos en la década de 1990-2000, es decir, en diez años 11 de cada diez migrantes eran michoacanos (López, 2006: 103).

Estos datos permiten entender el porqué la Ciénaga tiene un grado “Alto” de migración y el promedio regional, para el índice de intensidad migratoria, es de 1.5. También resulta notorio que el 80% de los municipios que conforman la región presentan un grado “Alto” o “Muy alto” de intensidad migratoria.

De entre los municipios que cuentan con un grado de migración “Muy alto”, se encuentran Pajacuarán, Ixtlán y Villamar (CONAPO, 2007), cada uno con un índice muy elevado, del 2.8, 2.6 y 1.9 respectivamente (el mayor índice en la entidad lo tiene el municipio de Morelos con 4.5). Los municipios que se catalogan como de “Alta” migración representan el 50% del total de la región, ellos son: Venustiano Carranza, Cojumatlán de Régules, Marcos Castellanos, Jiquilpan y Briseñas.

Municipios de la Ciénega y su característica migratoria, 2000

Municipio	Población (2000)	% familias de migrantes	% Hogares que reciben remesas	Índice de migración	Grado de migración
Briseñas	9,649	12.7	18.63	0.83	Alto
Cojumatlán de Régules	9,918	16.3	20.95	1.82	Alto
Jiquilpan	36,421	14.0	33.45	1.04	Alto
Marcos Castellanos	11,266	22.6	16.56	1.41	Alto
Venustiano Carranza	22,532	16.2	12.59	1.88	Alto
Sahuayo	60,921	12.3	32.52	0.64	Medio
Vista Hermosa	17,703	11.7	9.01	0.39	Medio
Ixtlán	14,411	15.4	31.18	2.65	Muy alto
Pajacuarán	19,708	23.0	25.45	2.76	Muy alto
Villamar	20,629	21.0	11.74	1.90	Muy alto
Total regional	223,158	16.5	21.21	1.53	Alto

Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2007, INEGI, 2005 y SEPLADE, 2004. El % familias de migrantes se refiere al porcentaje de familias que tiene por lo menos un familiar migrante. Sin embargo, considerando que en el país el porcentaje de hogares con por lo menos un familiar migrante es del 10% este dato parece estar un poco alejado de la realidad de la Ciénega dado que forma parte de la segunda entidad con mayor índice de intensidad migratoria, según la gente de la región este porcentaje debe ser de más del 50%.

En este sentido, un municipio rural como Vista Hermosa presenta un grado “Medio” de intensidad migratoria, lo mismo que Sahuayo, que cuenta con el mayor centro poblacional de la región y es un municipio netamente urbano. Por otra parte, para la región, el municipio con menor índice migratorio es Vista Hermosa y en donde solamente el 9% de los hogares reciben remesas. En contraste, el de mayor índice migratorio es Pajacuarán, con el 2.8, seguido muy de cerca por Ixtlán, con el 2.6.

Por otra parte, el tamaño de la localidad parece no influir mucho en la intensidad migratoria ya que observamos que Jiquilpan que cuenta con una ciudad importante en la región presenta un grado “Alto” de intensidad migratoria, lo mismo que Venustiano Carranza, el cual

es netamente rural.⁵ En este sentido, los ocho municipios catalogados como rurales presentan tres tipos de intensidad migratoria, la cual al parecer está más en función de otro indicador que del tamaño de las localidades.

Remesas y calidad de vida en la Ciénaga

La migración de los habitantes de la Ciénaga y en general de los michoacanos tiene un carácter laboral, es por ello que lo menos malo de la migración son las remesas que reciben las familias de los migrantes que deciden buscar opciones laborales en el país del norte.

La migración es un fenómeno que se asocia directamente con la falta de opciones laborales y a la búsqueda de una mejor calidad de vida. Por ello, el objetivo principal del migrante es encontrar un empleo en otro lugar y enviar parte del salario a la familia. Por esta causa la migración generalmente va acompañada, en la misma proporción, de una variación en las remesas, las cuales son una expresión de este fenómeno. Su importancia es fundamental para el ingreso de los hogares receptores.

En términos generales y promedio las remesas representan para los hogares prácticamente la mitad de sus ingresos monetarios corrientes (Tuirán, 2004: 85) lo que les permite acceder a satisfactores básicos que de otra manera estarían fuera de su alcance. Las remesas ayudan a incrementar el ingreso de las familias receptoras de las mismas, sirven para la compra de bienes de consumo y tienen un efecto positivo y directo sobre el ahorro y la inversión.

En el caso particular de las remesas que los trabajadores de la Ciénaga envían a sus familias son de suma importancia para la economía doméstica ya que muchas de ellas son la única fuente de ingreso de las familias o éstas les permiten acceder a bienes de consumo duradero que de otra manera estarían fuera del alcance de las familias receptoras. Existen familias cuyo ingreso es exclusivamente el que les envían sus parientes en forma de remesas. Incluso, en promedio para Michoacán, uno de cada tres hogares que reciben remesas son su único ingreso monetario (CONAPO, 2002).

⁵ Esta categoría se hace con base a la metodología de CONAPO que considera las localidades urbanas como aquellas que cuentan con más de 15 mil habitantes. En contraste, aquellas localidades que cuentan con menos de 15 mil habitantes son catalogadas como rurales. En este sentido en los municipios que se catalogan como rurales se entiende que no cuentan con localidades urbanas, es decir, con más de 15 mil habitantes.

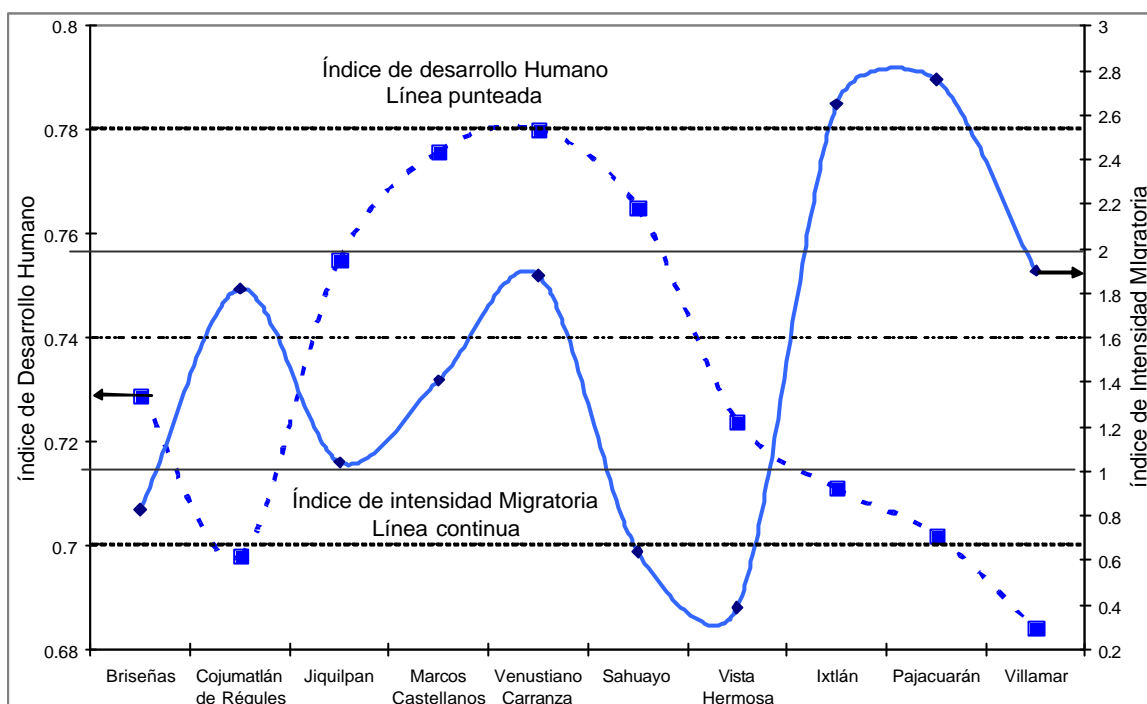
Al respecto, debemos señalar que dos terceras partes de las remesas recibidas son gastadas en productos básicos como son: alimentación, vestido, habitación (renta y servicios), salud y educación básica. Una vez que se adquieren los elementos básicos de consumo, el resto es utilizado para la adquisición o construcción de vivienda, artículos electrónicos, compra de terrenos, autos y en general bienes de consumo duradero.

Las remesas que reciben las familias de la Ciénaga, que en promedio el 21% de los hogares lo reciben, según datos oficiales de CONAPO, les permiten mejorar el nivel de vida de sus integrantes ya que ese ingreso permite acceder a más y mejores bienes y servicios. Por su parte, la cantidad y variedad de los bienes de consumo básico que las familias adquieren dependen de la forma de vida de cada localidad y del periodo particular.

El menor desarrollo humano se contabiliza en los municipios de Cojumatlán de Régules, Ixtlán de los Hervores, Pajacuarán y Villamar. De ellos, el primero tiene un grado "Alto" de migración y los tres últimos un grado "Muy alto" Es por ello que las series estadísticas parecen demostrar lo que la lógica económica nos indica, que las personas migran ante un bajo nivel de vida, en este sentido, a menor Índice de Desarrollo Humano debe existir un mayor índice de intensidad migratoria.

Los restantes siete municipios de la región cuentan con un buen nivel de desarrollo humano lo que explicaría en parte que no tengan un mayor grado de intensidad migratoria. La excepción que confirma la regla es Venustiano Carranza, el cual está catalogado como el cuarto mayor expulsor de población en la región pero con el mejor índice de desarrollo humano en la Ciénaga.

Índice de Desarrollo Humano y Migración 2000 en la Ciénaga de Michoacán



Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2004 y 2007.

La media regional para el índice de intensidad migratoria es de 1.53 unidades es decir, un grado "Alto" de migración. El índice de Desarrollo Humano es de 0.73 unidades, lo que ubica a la región en el rango Medio alto de este indicador.

En promedio para el país, la evidencia estadística disponible señala que cuatro de cinco municipios de "Alta" o "Muy alta" intensidad migratoria registran un índice de desarrollo humano que los coloca en el estrato alto o medio-alto, en contraste con dos de cada tres municipios de "Baja" o "Muy baja" intensidad migratoria que se ubican en esas mismas categorías (Tuirán, .2002: 86).

Por su parte, los datos estadísticos sobre migración y marginación indican que hay una relación directa entre estas variables,⁶ a medida que aumenta la marginación se incrementa también la migración. Ejemplo de ello son Ixtlán y Pajacuarán, que son los municipios que presentan el mayor índice de intensidad migratoria en la región con 2.65 y 2.76 respectivamente, muy por encima del promedio regional que es de 1.53 y a su vez son dos de los municipios con mayor índice de marginación, lo que explicaría, como ya mencionamos, sus elevados índices de expulsión de población.

⁶ La marginación es una medida de la falta o carencia de satisfactores básicos de la población relativas a la vivienda, educación e ingreso monetario.

Sin embargo, Marcos Castellanos se sale de esta lógica ya que si bien cuenta con el menor índice de marginación en la región⁷ su índice de intensidad migratoria es superior al de otros municipios. Si analizamos la relación que existe en este municipio entre esas dos variables podemos señalar que la disminución en la marginación es producto del uso que se le da a las remesas en dicho lugar.

Este municipio tiene el menor grado de marginación en la región, pero no cuenta con el mayor índice de migración ni con el mayor porcentaje de hogares que reciben remesas, en este sentido, el desarrollo de este municipio hay que buscarlo fuera de los factores asociados a la migración. Al respecto, vemos que los municipios considerados como de “Alta” y “Muy alta” intensidad migratoria se caracterizan por contar con grados de marginación más bien bajos (López, 2006: 101), no importa la dispersión de su población o del tamaño de sus localidades.

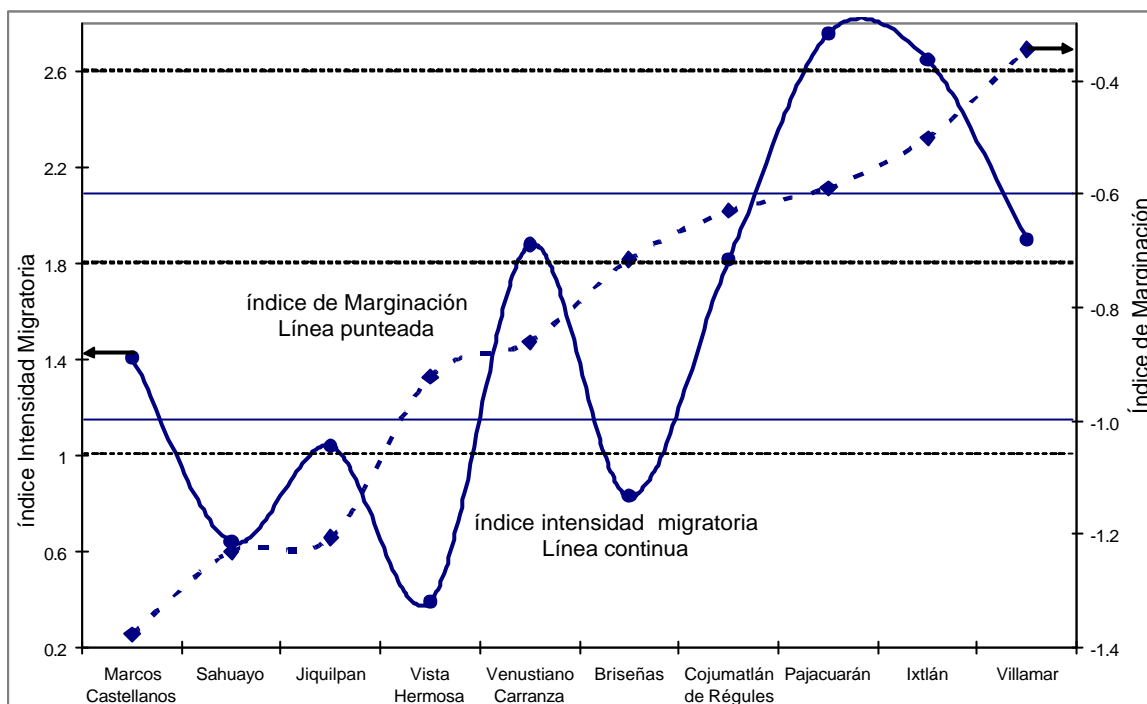
Los municipios con mayor proporción de hogares que reciben remesas, que son Sahuayo y Jiquilpan, además de ser los únicos en la región que cuentan con localidades urbanas, son los que presentan, junto con Marcos Castellanos, el menor índice de marginación. Sin embargo, en la Ciénega, Ixtlán, que es el tercero en el mayor porcentaje de los hogares que reciben remesas, es el segundo municipios con mayor marginación en la región. Con este dato vemos que sí importa si las localidades son urbanas o rurales.

El impacto en el nivel de vida de la población de la Ciénega de Michoacán tiene que ver con el monto de las remesas y no con las características de agrupación de la población, es decir, no importa si es población rural o urbana, el recibir remesas incrementa la calidad de vida de las familias de forma inmediata e indiscutible.

Por otra parte, si bien la migración es un fenómeno que se asocia directamente y en la misma dirección con la marginación, en los últimos años las regiones michoacanas han comenzado a experimentar un proceso migratorio que responde a la búsqueda de elevar las condiciones de vida y no como causa principal la excesiva pobreza.

⁷ Solamente cuatro municipios en la entidad presentan el grado de marginación Muy bajo, Morelia, Lázaro Cárdenas, La Piedad y Marcos Castellanos, en ese orden de mayor a menor.

Índice de Marginación y Migración 2000 en la Ciénaga de Michoacán



Fuente: Elaboración propia con base en datos de CONAPO, 2005 y 2007.

La media para el índice de Marginación regional es de -0.78 por lo que la Ciénaga de Michoacán está catalogada con un grado de Marginación "Bajo".

En este sentido, las zonas de mayor intensidad migratoria no se caracterizan por ser las más marginadas, sino corresponden a regiones donde existe un cierto dinamismo económico (López, 2007: 98). Sin embargo, este dinamismo no es suficiente para mantener un mercado eficiente de trabajo que ofrezca las oportunidades laborales de quienes se van incorporando a él.

Por otra parte, no hay evidencia que relacione fuertemente los niveles de bienestar con la migración y las remesas ya que hay localidades que a pesar de ser receptoras de una gran cantidad de remesas siguen viviendo en condiciones de alta marginación, en este sentido, el desarrollo económico está más en función de desarrollar políticas de desarrollo regional y no al ingreso de remesas que sirven para financiar el consumo básico.

Hasta ahora no hay una región donde se pueda hablar de un desarrollo económico producto de las remesas, más bien lo que sí se puede afirmar es que hay un incremento de la calidad de vida de las familias receptoras de remesas pero su monto o forma de utilizarlas no genera una dinámica económica promotora del desarrollo económico y social.

Y es que las remesas son utilizadas de acuerdo a las necesidades básicas de las familias y de los requerimientos de cada localidad en particular que depende de los precios del mercado y de los satisfactores necesarios en cada lugar. En algunos lugares gran parte de las remesas son utilizadas para obras comunales que benefician a la localidad en general como son: caminos, agua potable, construcciones de mercados, iglesias, centros de salud, escuelas, entre otros. Sin embargo, otros factores importantes que determinan la utilización de las remesas son las costumbres y tradiciones de la localidad como por ejemplo las fiestas patronales.

El gasto en este tipo de festividades y cargos tradicionales, como son las mayordomías y padrinzgos son de gran importancia porque significan para los migrantes la obtención de cierto prestigio en su localidad. Ello depende del sistema de normas locales y los cargos, a veces obligatorios, que existen en cada comunidad y que el migrante acepta de acuerdo a los valores culturales de cada comunidad.

Si bien para las familias receptoras de remesas el beneficio es inmediato, para la Ciénaga las remesas son un factor dinamizador del comercio, la agricultura y los servicios ya que la demanda agregada se incrementa en la misma proporción a dichos ingresos. Sin embargo, el crecimiento en las actividades comerciales y productivas en la región no son lo suficientemente atractivas y rentables para que resulten, en términos monetarios, una mejor alternativa que la migración.

En estos momentos las remesas han ayudado a incrementar la producción del sector agrícola de la Ciénaga debido a que parte de dichas remesas se utilizan para desarrollar nuevos proyectos productivos en ese sector o han contribuido a la compra de insumos o a la modernización del sector mediante la incorporación de maquinaria y fertilizantes.

Por otra parte, el gasto de las remesas y su impacto en la localidad y región depende de su uso y del contexto en el cual se consume, ya que de ello depende el efecto multiplicador en la economía local, regional, estatal e incluso nacional que puede generar una dinámica positiva que reactive y dinamice el mercado laboral. Esto a su vez permite disminuir o alentar las migraciones.

Las remesas recibidas no han logrado romper el círculo vicioso de la pobreza debido a que su monto es tal que la mayor parte de ellas permite a las familias acceder a bienes de consumo básico y no llevar a cabo actividades productivas. Por su parte, estas actividades no se pueden desarrollar de forma exitosa debido a la que el mercado local se encuentra limitado y al círculo vicioso de la pobreza, ya mencionado.⁸

Además, las remesas en la Ciénaga han generado una cierta desigualdad ya que no es necesario ser familiar de algún migrante (que en la región es prácticamente imposible) o más bien no importa que se reciban o no remesas, su impacto se generaliza en toda la región, por ejemplo las familias que reciben remesas sirven para adquirir casas o terrenos y esto provoca que el precio de esos bienes suba, por efecto de la oferta y la demanda; sin embargo, quien no recibe remesas se ve perjudicado debido al incremento en los costos de estos bienes y en ocasiones ya no puede adquirir una casa o terreno.

Otro de los factores negativos es que además de generar inflación en ciertos bienes y servicios crean una cierta dependencia que perpetúa la conformidad de las familias de migrantes, además que mantiene, reproduce y amplía el sistema migratorio.⁹

Conclusiones:

El desplazamiento de la fuerza laboral no es un fenómeno que surga o tenga sus orígenes únicamente en México, también tiene que ver con la demanda de trabajadores mexicanos en el país del norte, de esta manera se crea un mercado laboral donde la demanda de mano de obra barata y con nulas prestaciones incentiva la migración de aquellos que no encuentran oportunidades laborales en sus lugares de origen.

Además de las opciones laborales, la migración de los habitantes de la Ciénaga tiene como otro eje principal el mejoramiento de las condiciones del nivel de vida, lo cual tiene mucho

⁸ En este trabajo, el círculo vicioso de la pobreza significa que las familias no pueden acceder al mercado de trabajo por la falta de una dinámica económica que no permite un alza en la demanda de bienes y servicios; sin embargo, esta falta de demanda de bienes y servicios limita la cantidad ofertada de trabajo. Entonces, no encuentran trabajo por falta de una dinámica económica, pero esa dinámica económica no existe por falta de demanda agregada, pero la falta de demanda es producto de que no existe una dinámica económica acorde al tamaño de la población.

⁹ En algunos lugares la migración es ya un fenómeno que forma parte de la cultura de la población y como tal los movimientos de expulsión e población se dan por tradición, es decir, las personas migran ya no por factores económicos o sociales, sino porque es una tradición que en ciertas localidades, a una cierta edad los jóvenes deben irse a los Estados Unidos.

que ver con las diferencias entre el desarrollo de los dos países y del salario real en cada uno de ellos.

Esa falta de opciones laborales es un detonante de la migración ya que muchos trabajadores, jóvenes en su mayoría, deben buscar en otro lugar las oportunidades que no encuentran en sus lugares de origen. A su vez, esta expulsión de habitantes es un freno al dinamismo económico ya que se pierde un factor productivo tan importante como es el trabajo.

Los movimientos poblacionales de los habitantes de la Ciénaga de Michoacán se ven favorecidos por la existencia de medios de transporte accesibles y por las redes familiares que habitan en el país de destino. En este sentido, la migración se ve facilitada por las redes de migrantes existentes en las localidades expulsoras, que facilitan el traslado y las oportunidades de encontrar un trabajo en las zonas receptoras de migrantes.

En la Ciénaga, como en muchas regiones del país, se observa que no ha existido una dinámica económica que genere las alternativas laborales que el crecimiento poblacional demanda, además que la falta de empleos nuevo presiona el salario real a la baja, lo que se traduce en un incremento constante de la migración, como una consecuencia lógica; sin embargo, deben existir las condiciones para emigrar, como son la existencia de fuentes de empleo en otra parte, un salario real más elevado en el lugar de destino, medios de transporte para desplazarse y los medios económicos para pagar el transporte, entre los principales.

Esta problemática obedece a una falta de dinamismo económico que forma un círculo vicioso que no se puede romper fácilmente. Este círculo se forma ante la falta de un dinamismo económico que provoca una expulsión de trabajadores que no encuentran opciones laborales, pero esta pérdida de trabajadores limita a su vez un futuro dinamismo ante la disminución de un factor productivo tan importante como es el trabajo. No hay que olvidar que el aumento de la capacidad productiva de una región se logra a través de la expansión de dos factores: el capital o el trabajo.

Además, en los últimos años las características del patrón migratorio se ha modificado ya que ahora son familias completas las que abandonan la región e incluso el nivel educativo de

los migrantes se ha incrementado, tanto que los trabajos que realizan en los lugares de destino ya no son solamente en el sector agrícola.

Por su parte, las remesas que reciben las familias de la Ciénaga les han permitido mejorar su calidad de vida ya que les permiten destinar mayores ingresos a factores como la educación básica y superior y a la adquisición de bienes duraderos como los automóviles y electrónicos. Sin embargo, no la realidad nos muestra que las remesas no han logrado crear una dinámica económica que permita crear un mercado laboral que demande la fuerza de trabajo que se incorpora al mercado por causa del crecimiento natural de la población.

Por otra parte, la migración de las personas disminuye la demanda en la región que a sin embargo, se ve compensada por la entrada de remesas en el mediano plazo. Las remesas incrementan la demanda regional pero ya no hay capacidad de oferta ante la falta del factor trabajo, eso significa que tal demanda debe ser satisfecha con bienes y servicios producidos fuera de la región. Entonces, la falta de demanda causada por la migración se compensa con la entrada de remesas, pero el incremento de la demanda regional provocado por estas remesas no genera un dinamismo económico, por lo que la demanda de fuerza de trabajo no sube y esto a su vez es un detonante de las migraciones, cerrando el círculo vicioso mencionado.

Las migraciones en la Ciénaga han significado, además de la pérdida de trabajadores en su edad más productiva, la desintegración familiar, la existencia de localidades habitadas por mujeres, niños y anciano, la influencia cultural externa que modifica las costumbres de la población, la falta de trabajadores para las actividades agrícolas que se van quedando abandonadas, entre muchos otras. Por ejemplo, no hay estudios sobre los efectos negativos sobre los niños, mujeres y ancianos que se quedan en sus lugares de origen mientras los hombres emigran hacia el exterior, estos efectos pueden ser de carácter físico, mental o incluso de segregación social.

Bibliografía

- Aguilar Ortega Teodoro (2007). *Determinantes económicos de la región la Ciénaga de Michoacán* en Bustamante, Carlos; Et. Al. **Reconstruir el desarrollo regional de México ante la recomposición del mundo (Libro electrónico)**, AMECIDER, México.
- Aguilar Ortega Teodoro (2007a). **Desarrollo territorial de la región Lerma-Chapala**, Ponencia presentada en el Primer Coloquio de Sociedad y Culturas Regionales, en la UAER-UNAM México.
- CONAPO (2004). *La migración en el mundo*, publicación electrónica, en: <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/nuevaera/01.pdf>. México.
- ----- (2005). *La migración quinquenal México-estados Unidos*, publicación electrónica, en: http://www.conapo.gob.mx/mig_int/s2008/pdfs/05.pdf. México.
- ----- (2002), *Índices de intensidad migratoria*, publicación electrónica en: <http://www.conapo.gob.mx/publicaciones/intensidadmig/>. México.
- INEGI (2007), **Conteo General de Población y Vivienda**, INEGI, México
- ----- (2005), **Sistema Municipal de Base de Datos**, INEGI, México.
- López Castro Gustavo (2007) *Migración, desarrollo y regiones*, en Calva José Luis **Políticas de desarrollo regional**, UNAM-Porrúa Editores, México.
- Mendoza Jorge Eduardo (2006) *Determinantes económicos regionales de la migración mexicana*, Revista del Colegio de la Frontera Norte, Volumen 3, número 4. Julio-diciembre de 2006. México.
- Presidencia de la República (2006), **Sexto Informe de gobierno**, Gobierno de la República, México
- SEPLADE, (2004), **Nueva regionalización para la planeación y desarrollo del estado de Michoacán**, Gobierno del estado de Michoacán. México.
- Tuirán, Rodolfo (2002), **Migración, remesas y desarrollo**, CONAPO, México.